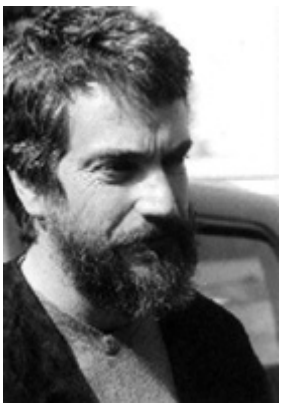
CEME
Centro de Estudios
MIGUEL ENRIQUEZ

Archivo Chile
Historia Político Social - Movimiento Popular

Francisco Reyes actor:
La cultura no es un bien transable
Luis Klener H. .PF. 8 septiembre 2000



El actor que protagonizó el personaje del cura en la teleserie de Televisión Nacional, Romané, está dedicado ahora a personificar al poeta Enrique Lihn en una obra teatral dirigida por Héctor Baeza que se estrenará con el título de ”Enrique por Lihn”. De la pantalla de TV a las tablas, y de vez en cuando también al cine es el itinerario que cada año hace este artista de prestigiada y nutrida trayectoria. En el teatro, donde se formó como actor, se ha destacado en obras tan distintas como ”Historia de la sangre”, “Patas de perro” y “El tony chico”, para citar algunas. Aunque su fuerte es el campo de la cultura, Francisco Reyes accedió a una entrevista con PF en la que no sólo se refirió a ese tema, sino que también recordó su época de estudiante de Arquitectura durante el gobierno de la Unidad Popular y los años que vivió en Francia en tiempos de la dictadura. Además, opinó sobre los actuales conflictos laborales de los actores, de la producción cultural en televisión y hasta del desafuero de Pinochet.

Usted, como muchos actores, participaron con fuerza en la campaña presidencial de Ricardo Lagos, en la cual el tema de la cultura fue una importante bandera de lucha. ¿Se siente decepcionado por esa demanda incumplida?
Me siento decepcionado por la gestión cultural del gobierno, lo que no significa que yo esté esperando que el gobierno me venga a regalar un auto. Creo que somos muchos los que estamos dispuestos a trabajar. El sindicato de actores ha trabajado intensamente, nos hemos ido organizando y elaborado programas de desarrollo del teatro. Lo que me desilusiona, y me molesta un poco, es que las personas nombradas para hacerse cargo del asunto cultural aún no hayan cumplido su labor de establecer mesas de trabajo adecuadas para lograr un rayado de cancha para la cultura, que tiene que ser tremendamente diverso. Yo, como actor, no tengo por qué tener la fórmula correcta. Lo que sí puedo decir es que voy a trabajar en una sala de teatro en la cual ensayo dos meses, y me presento durante tres, y que estoy dispuesto a trabajar en un lugar donde el

espectador ve pésimo, que se inunda cuando viene un temporal, y en el cual la gente se caga de frío y yo también. Ese puede ser mi primer aporte en esta mesa de discusión. Y la persona encargada de recoger los aportes tal vez dirá ?necesitamos corregir la infraestructura?. Como eso, hay miles de formas de avanzar. Por ejemplo, se podrían poner diez carpas gigantes a disposición de un grupo para que vaya a hacer teatro de Arica a Punta Arenas, con vínculos en hotelería para que los actores puedan alojar. Siguiendo con el ejemplo, esas carpas las podría poner Sebastián Piñera, a través de la Fundación Futuro, y las obras podrían ser patrocinadas por el Ministerio de Educación, con un retrato del señor Lagos. ¿Se podrá hacer o no? Son temas que a mí me interesa que se pongan en el debate. Ahora, si la gente le da el voto al señor Piñera que puso la carpa o al señor Lagos que puso el patrocinio de la obra, o si se lo da a los actores, es decisión de ella, pero se estaría haciendo un bien cultural?.

Una de las demandas era la creación de un Ministerio de Cultura, ¿lo ve factible hoy?
?No, Lagos dijo que no habría un Ministerio de Cultura -lo había afirmado ya el presidente Patricio Aylwin, algo que a nosotros nos conmovió mucho-, él habló de una secretaría cultural, algo así como el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, que iba a depender de un ministerio, ya sea la Secretaría General de Gobierno o Educación. No sé si es correcto que exista ese consejo o un Ministerio de Cultura, es una cuestión de la cual se ha hablado mucho pero no se ha discutido. A lo mejor basta que el Fondart aumente 40 veces su presupuesto para fondos concursables. No sé si el gobierno debería preocuparse de la infraestructura, de tener una red nacional de teatro vinculada a las municipalidades o de poner fondos para que las compañías postulen a ellos. Son muchas las posibilidades por las que se puede optar. El problema es que hoy no existe ninguna, excepto el Fondart, que es insuficiente, o el fondo de la televisión que también es insuficiente?.

EL “CURA JUAN”

Su personaje de la teleserie ?Romané? tuvo mucho éxito, en parte porque era un cura progresista que apoyaba a jóvenes embarazadas y se relacionaba amigablemente con minorías culturales, como los gitanos. ¿Cree que la Iglesia Católica debería tener esos rasgos?
?La Iglesia Católica tiene muchos de esos rasgos, y me imagino que las otras iglesias también. No sé si llamarlo progresista o no, porque eso se vincula a partidos, los de Izquierda y a otras situaciones. Mi trabajo como ?cura Juan? lo hice a partir de reuniones y entrevistas con sacerdotes, con los que hablamos sobre los temas que se iban a tocar, como el celibato, el amor, las relaciones sexuales, la vida sexual de esos hombres de iglesia y cómo se abordan la pobreza y otros problemas sociales. A partir de esas conversaciones y de haber sido un ?sacerdote? durante siete meses puedo concluir que la manifestación de Dios en la tierra son las personas. Por lo tanto, uno tiene que estar con ellas en lo que les está pasando, y si una niña adolescente se encuentra embarazada hay que ayudarla para que sea una estupenda madre y críe a su hijo en el círculo más cercano a Dios, de modo que ella también se acerque a Dios. Desde mi punto de vista, no es labor de un sacerdote decir ?tú estás en pecado, así que estás fuera de mi iglesia??.
Respecto de la teleserie, usted manifestó que la mezcla entre religión y amor era explosiva. ¿Eso se debe en parte a que la sociedad chilena es muy tradicional, muy cartucha?

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

“Esa fue una buena frase publicitaria que se refiere al mundo del sacerdocio y cómo un sacerdote renuncia al amor físico, consagrándose al amor de Dios. Claro que es un tema explosivo. Me parece que estamos metidos en una sociedad bastante compleja síquicamente, que se agudizó más aún con la dictadura. En esta sociedad conversamos muy poco, discutimos mal, con una base insuficiente de conocimiento e información y, además, con intolerancia. Es difícil discutir y sacar conclusiones a partir de puntos de vista contrapuestos”.

Como actor de teatro, ¿qué piensa de trabajar en televisión para poder sobrevivir?
?El trabajo del actor en Chile es en teatro, en televisión y un poco en cine. Esos son los frentes que los actores tenemos y utilizamos, cada uno de los cuales es distinto y tremendamente atractivo. Yo no hago televisión sólo para ganarme la vida, aunque por supuesto me gano mejor la vida en televisión que en teatro o en otra expresión actoral, porque es un medio masivo y grande que cuenta con auspiciadores con mucha plata. Pero yo estoy metido en un proyecto de área dramática que es interesante porque las teleseries pueden y deben apuntar a ser un producto cultural masivo. Al contar historias, a través de la fantasía y de los cuentos, en general, uno puede ir agarrando cada vez más excelencia en la actuación y la dirección. También se trata de contar historias que sean un aporte cultural, con las cuales la gente pueda identificarse y reconocerse, que tengan que ver con la identidad nacional?.

DEFENDER LA FUENTE LABORAL

¿Qué opina de la suspensión de la teleserie nacional en Canal 13?
“Algunos periodistas han dicho ?¿por qué te extrañas si hay más de 500 mil cesantes en este país?, ¿quiénes son estos actorcitos que hacen escándalo y van a La Moneda??. En primer lugar, yo digo que hay que ser ?huevón? para no defender la fuente laboral. Y en segundo lugar, si a uno por estar en la televisión le toca ser personaje público y si, por iniciativa propia, ha sido imagen pública del gobierno de Ricardo Lagos y por ello se me vinculó a La Moneda, gracias a esas coincidencias y voluntades puedo llegar a la casa de gobierno con mi pliego de peticiones. Ninguna de esas instancias merece crítica, ni que me digan que soy un privilegiado porque voy a La Moneda o porque gano un sueldo más alto que la mayoría de los chilenos. Si vamos a discutir salarios, discutámoslo. A mí me parece injusto que haya personas que ganan 80 mil pesos. Deberían ganar tanto como yo, y estaría de acuerdo con una repartija democrática y justa de los dineros del país, no tengo ningún problema respecto de eso. Pero que yo vaya a felicitar y aplaudir a la gerencia de Canal 13 porque les cortó la fuente laboral a algunos compañeros actores, y porque entramos a engrosar la fila de 500 mil cesantes del país, me parece imbecile”.
El actor Francisco Melo señaló que lo malo de sacar la teleserie nacional del Canal 13 es que había una producción cultural de por medio, a diferencia de quienes piensan que las telenovelas son producciones puramente de entretenimiento, ¿está de acuerdo con eso?

?Eso es lo que está haciendo Canal 7 en estos últimos años, y a lo que apuesto personalmente. En mi trabajo como actor en Televisión Nacional pongo toda mi experiencia, creo en mi trabajo y quiero hacerlo cada vez mejor. No estoy ahí sólo para ganarme los pesos, ni de apitutado. Quisiera que las teleseries lleguen a ser un producto cultural importante, cosa que otra gente opina que jamás serán. Lo que hace Canal 13 es otro cuento, responde a una línea editorial que no está definida en la producción dramática, y lo que afronta es una crisis

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

empresarial. Se trata de una empresa privada con una pésima gestión desde hace bastantes años, que decidió hacer ajustes, lo cual me parece legítimo. La gerencia ejecutiva conversó con el sindicato y éste estuvo de acuerdo en que se hicieran esos ajustes. El problema es que en el área dramática está la mayoría de los contratos a honorarios, a los que más fácilmente se le puede echar mano. En relación a eso me parece injusta la situación laboral de los actores y me preocupa un Canal 7 con monopolio absoluto de la producción dramática, por cuanto es una empresa que juega en el mercado, donde se puede debilitar un proyecto de producción de ese tipo. El tema de fondo es la cultura y sus agentes culturales. Los actores, los músicos y artistas somos personas laboralmente independientes y tenemos que arreglarnos por nuestra cuenta con las imposiciones, como mucha gente en este país. En ningún país civilizado del mundo, o que pretenda serlo, lo cultural debe estar absolutamente entregado a los vaivenes del mercado. Es absurdo, porque es otro tipo de bien, no transable en la bolsa. El gobierno tiene que definir ese rayado de cancha y para eso debe trabajar con los estamentos y gestores culturales, con los productores independientes y con los sindicatos de cada una de las áreas. Eso, para poder diseñar un marco legal o una institucionalidad cultural que no se quede en un libraco de 80 páginas que no sirve de nada?.

DIVERSIDAD EN EL TEATRO

En otra época el teatro chileno fue masivo y tuvo gran desarrollo en gremios y sindicatos. Una labor del actor era relacionarse con las temáticas sociales. ¿Eso se mantiene o se ha perdido?
”Persiste. Hay gente que trabaja en todos los ámbitos. Para unos, el objetivo es hacer teatro clásico en una sala universitaria. Otros entienden que el trabajo teatral debe estar más vinculado a la educación, por lo tanto tiene que ser didáctico y diseñado en ese sentido. Hay quienes consideran que debe ser un trabajo poblacional, donde se ubican los índices más grandes de analfabetismo y pobreza, o que se debe hacer teatro en las provincias, en el campo. En fin, almas existen para todo, y es necesario que exista de todo?.

Dentro de la idea de debate, el dramaturgo Juan Radrigán opinó hace poco que la dramaturgia chilena era de mala calidad y no tocaba los temas de fondo, ¿qué piensa?
”No me atrevería a hablar de la dramaturgia chilena en general. Radrigán ha hecho un trabajo genial, profundo, interesante y muy importante dentro de la dramaturgia y la literatura chilena. Lo que yo miro con ojos críticos, y me apestan, son los ?Cuentos de la ciudad?, de Televisión Nacional, donde veo un sujeto pegando balazos y jalando coca. Para mí, es más interesante ver al tipo que delinquió, al que mató o que está metido en el tráfico o en el consumo, cómo se levanta en las mañanas, cómo se relaciona con su madre y sus hermanos, cómo toma desayuno -si es que lo toma-, y qué lo llevó a pensar y actuar de esa manera. Ese espacio televisivo ha sido desperdiciado, porque para apologías de violencia tenemos todas las películas yanquis, que son la raja, pegan los balazos con los mejores efectos. Creo que en Chile la gente quiere ver en pantalla a la gente, y si los temas humanos pasan por la violencia o no, es otro cuento?.

¿Por qué no se ha hecho, por ejemplo, una teleserie o algo más profundo sobre los mapuche? ¿Porque no vende o porque hay un conflicto real entre el Estado y el pueblo mapuche? ¿O sobre el caso Pinochet?
?No sé, no creo que sea porque es un tema conflictivo con el Estado. Los temas

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

contingentes son más difíciles. Lo de Pinochet es difícil de abordar en términos artísticos sin caer en otra postura. Divagando un poco, a mí me interesaría más tener una oreja oculta para escuchar un diálogo entre Augusto Pinochet y su hijo que la indagación legal. Aparte de eso, tal como están pensadas, estructuradas y programadas las teleseries, no te puedes meter en profundidad en ningún tema, porque los espectadores van desde los doce hasta los ochenta años. No es asunto de una teleserie meterse en los tribunales o en la sexualidad explícita de un sacerdote, porque es un espacio que se maneja a través de la entretención, donde sin embargo se pueden poner algunos temas que tienen que ver con nosotros, con nuestro paisaje humano y físico. Las producciones cinematográficas, que tienen otro esquema, pueden tocar temas más peludos, y creo que deberían hacerlo. Me encantaría ver a los mapuches en la pelea con la forestal Mininco, con todos los documentos del caso sobre la mesa?.

ESTUDIANTE DE IZQUIERDA

El actor Francisco Reyes estuvo en Francia en 1984 y 1985, donde participó en actividades de solidaridad con Chile.
"No me fui perseguido, ni mucho menos. Antes había trabajado activamente contra el gobierno militar, ayudando a gente que estaba sufriendo. En Francia me sentí muy profesional y desligado de lo que sucedía aquí. Pero cuando se produjeron los asesinatos de los profesionales degollados me di cuenta de las atrocidades que se estaban cometiendo. Entonces me vinculé a una organización política y trabajé en cosas simples para dar a conocer lo que pasaba en este país, y en eventos para recolectar fondos?.

Durante el gobierno de la Unidad Popular, Francisco Reyes era un estudiante de Arquitectura en la Universidad Católica de Santiago que participó en la UP, como simpatizante:
?Teníamos una pequeña organización en la escuela e íbamos a campamentos y poblaciones. Igual que hoy, en esa época existían extrema pobreza, empresarios y distintos puntos de vista. Había muchas militancias y muchos simpatizantes. Yo venía de un hogar bastante acomodado, la UC era la universidad del gremialismo y era bastante sui generis que hubiera simpatizantes de la Unidad Popular. En ese tiempo habían muchos campamentos de miles de personas en Las Condes y se hacía mucho trabajo voluntario. Era más bien una experiencia de comunicación, de intercambio, de saber lo que pensaba un ?cabro? de la Universidad Católica y qué opinaba un poblador, un campesino. Una vez al mes íbamos al campo a trabajar con los campesinos en la limpieza de terrenos para la siembra, a veces también íbamos a las fábricas. Así, cuando uno hablaba de revolución o de otra cosa, sabía de qué estaba hablando. Eso era muy rico culturalmente e importante para la formación de uno como persona. Claro que el gobierno de la Unidad Popular tampoco era la panacea, había grandes errores, incluso de comunicación. Me faltó ir a las tierras de los latifundistas para conocer también su percepción, porque las injusticias que se cometieron con ellos también fueron grandes. Cuando por mi trabajo he tenido que ir a fundos antiguos, me cuentan que a veces llegó la policía a sacar a sus dueños de las camas para expropiarles la tierra a punta de metralleta, cuando sus padres y abuelos habían sido dueños del fundo, y eso era su vida. Tampoco hay derecho para hacer eso. El golpe militar del ?73 no fue pura culpa de los milicos y de la derecha, pero lo que sí es responsabilidad de la derecha y de los milicos es el derrocamiento de Allende y los crímenes cometidos por la dictadura. Y cuando personas como Pablo Longueira desconocen el trabajo independiente de los tribunales, siguen manchándose las manos con sangre?.

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

¿Qué le parece el desafuero de Pinochet?
?Es una señal importante de que los tribunales pueden hacer un trabajo más independiente. Curiosamente, los partidarios de Pinochet dicen que es un juicio político y que los tribunales se han confabulado con el gobierno. Pero uno, que conoció cómo funcionaron los tribunales en dictadura, cómo los fallos favorecían a los militares y cómo rebotaban los recursos de amparo por los detenidos, puede pensar que se han puesto los pantalones. Pero en vez de eso, prefiero pensar que finalmente los tribunales están actuando en forma libre. Me parece justo y necesario que se empiece a procesar a Pinochet, no sé si ha sido culpable directamente de lo que se le está imputando, eso se verá en el proceso. Pero es evidente que tiene responsabilidad porque tenía todo el poder y todo el aparataje de las Fuerzas Armadas a su disposición y bajo su mando. Por lo tanto, como cualquier jefe valiente, o que se estime de tal, debe hacerse cargo de los errores que se cometieron. ¡Vamos a ver si los militares, que hacen gala de patriotismo y valentía, seguirán haciendo gala de ello! Se está tratando de encausar a Pinochet como jefe, porque lo que hicieron algunos de sus subalternos fue digno de los peores animales carroñeros. Y que los superiores de esas hienas digan que si se juzga a su líder ?hasta aquí llegan nuestros aportes a la mesa de diálogo?, me parece absolutamente coherente con ellos?.

¿Haría un símil Pinochet -Hitler?
?No, Hitler era ideológicamente mucho más potente que Pinochet y tenía más base, lo que nada significa que esté de acuerdo con él. Diría que Pinochet fue un monigote de la derecha económica, es y fue un mercenario. Si no, no hubiera tenido propiedades en La Dehesa, ni Bucalemu, ni aquí, ni allá. Pinochet fue la pistola en la cabeza para las personas que no es de acuerdo con las políticas de los poderosos, para que los empresarios desarrollaran sin t sus políticas económicas?

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivo-chile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tésis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005